



Según datos disponibles, aparte de las 22 colectividades constituidas, hay tres en formación y cuatro en trámite:

Partidos políticos podrían llegar a ser 29, lo que sería un "problema para la democracia"

Así lo observan analistas consultados por "El Mercurio", respecto de la histórica fragmentación que, dicen, haría inalcanzables los acuerdos.

RIENZI FRANCO

Al revisar la información disponible en el Servel, actualmente hay 22 partidos políticos constituidos; pero esa cifra podría aumentar hasta llegar a ser 29 colectividades, porque en formación están "Libres", "Fuerza del Centro" y "Movimiento Verde Ciudadano"; a ellos se añaden los partidos en trámite "Nacional Independiente

de Chile", "Conciencia TEA y Discapacidad", "Verde Ecologista" y "Transformar Chile".

Aunque las cifras son dinámicas, si con 22 es difícil, los acuerdos serían aún más febles, al punto de incluso representar un "problema para la democracia", según advierten analistas consultados por "El Mercurio". Factores como la morigeración de los requisitos de entrada, así como los umbrales y la sobrevivencia partidaria esculpen lo que sería una histórica fragmentación, alertan académicos.

La proliferación de partidos políticos en formación y en trámite ocurre mientras la ciudadanía los ubica al final de las instituciones medidas por la reciente encuesta CEP, sobre confianza; para el período agosto-septiembre, las colectividades marcaron 4% en el atributo confianza.

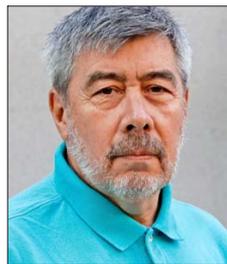
Duval: Apurar la reforma del Gobierno al sistema político

La "alta fragmentación del sistema de partidos políticos, más aún si la cifra puede llegar a 29 partidos constituidos, es sin duda un problema para la democracia y para cualquier gobierno, dado que las posibilidades de llegar a acuerdos es más difícil ya que aumentan los costos de transacción, pero también dificultan la posibilidad de implementar el programa de gobierno", planteó el académico de la U. Autónoma Tomás Duval.

Para el también cientista político, "es urgente acelerar por parte del Gobierno una reforma que ayude a evitar en ciertos aspectos esta excesiva fragmentación del sistema político, como implementar un umbral mínimo acompañado de reducir la magnitud de los distritos".

Morales: "Se rebajó irracionalmente la barrera de entrada"

De igual manera, el analista de la U. de Talca Mauricio Morales estima que la "fragmentación no constituye un problema en sí mismo para sacar adelante la tarea legislativa de los gobiernos. Se transforma en un obstáculo cuando convive con indisciplina parti-



Tomás Duval, cientista político de la Universidad Autónoma.



Tomás Leighton, director ejecutivo de Rumbo Colectivo.

es ahora o diría nunca. ¿Cómo hacerlo? Al menos tres cambios: aumentar los umbrales de votación para elegir parlamentarios; acotar la magnitud de los distritos, para máximos de cinco o seis escaños, o bien, disminuir el número de escaños; para la disciplina parlamentaria, la pérdida del escaño para quienes renuncian al partido que los llevó en la papeleta".

Leighton: "Disciplina de los representantes populares"

Para el director ejecutivo del centro de estudios Rumbo Colectivo, Tomás Leighton, "lo que trunca al Congreso no es tanto el número de partidos, sino que los partidos no ordenan a sus representantes. Podríamos tener menos partidos, pero si siguen desordenados, como RN en la acusación constitucional (AC), el Congreso no logrará acuerdos. Que en menos de 24 horas RN haya anunciado una AC al Presidente de la República, provocando el rechazo del presidente del partido y la retractación de su bancada, es muy revelador del problema que tenemos en el Congreso. Por un lado, la derecha no tiene un proyecto claro para el país (...); por otro lado, la fragmentación no tiene tanto que ver con el número de partidos, sino que con las divisiones internas y personalismos que reinan en los partidos, incluso los más tradicionales".

En cuanto a una reforma al sistema político, Leighton expresa que ella "necesitaría una serie de medidas interdependientes, pero me parece que lo más relevante es promover la disciplina de los representantes populares. Un buen cambio en el funcionamiento de las bancadas podría combatir el discolaje y la fragmentación política".

Entre avances y retrocesos, el Ejecutivo efectivamente ha empujado la idea de una reforma al sistema político; en septiembre, por ejemplo, el ministro de la Segpres, Álvaro Elizalde (PS), había manifestado que "hay que hacerse cargo del problema que enfrenta la atomización y división extrema", lo que se espera ocurra ojala próximamente.



Isabel Plá, analista, columnista y exministra de Estado.



Mauricio Morales, académico de la Universidad de Talca.

daria y polarización. Precisamente, este es el caso de Chile. Con la reforma electoral de 2015 se rebajó irracionalmente la barrera de entrada para formar partidos, exigiendo un mínimo de firmas de 0,25% y no del 0,5% como ocurrió antes. Entonces, la proliferación de partidos no ha sido necesariamente producto de un sistema electoral más permisivo que el binominal, en que se escogen entre tres y ocho diputados por distrito, sino que en la facilidad para formar y constituir partidos".

Para el profesor Morales, "mientras no se corte esa llave de entrada, seguiremos con este mismo nivel de fragmentación. El Congreso debiese hacer algo muy simple: volver a las exigencias para formar partidos que existían antes de 2015 o, incluso, aumentar al 1% el número de firmas. Me temo, eso sí, que bajando la fragmentación las negociaciones en el Congreso no van a ser necesariamente más fáciles. Menos partidos no es garantía de una mejor política".

Plá: En Europa hay países que no tienen más de 10 partidos

Concedora de otras realidades, la analista, columnista y exministra de Estado Isabel Plá viene llegando de Europa, en donde, dice, hay países que no superan los 10 partidos políticos, con mayores exigencias que en Chile para crearse y subsistir. Y sistemas que favorecen las coaliciones o partidos más grandes. Se advirtió hasta la saciedad cuando la izquierda insistió en la reforma al sistema electoral: el binominal, les guste o no, favoreció la gobernabilidad; la fragmentación, en cambio, es una de las razones (no la única) de la enorme dificultad de hacer reformas razonables".

¿Desde cuándo hacer cambios? Plá ve "difícil que se dé un mejor momento ahora para hacer una reforma en ese sentido: